

PAPA FRANCISCO COMENTA LA PARÁBOLA DE LA HIGUERA ESTÉRIL

Contexto de la parábola:

El Papa recordó que Jesús propuso esta parábola para ilustrar la paciencia de Dios con una humanidad a veces "indiferente y árida". La higuera que no daba fruto simboliza una vida estéril, sin obras buenas, "incapaz de dar, de hacer el bien", una imagen de quien vive solo para sí mismo. Por su parte, el dueño de la viña representa a Dios Padre y el viñador es Jesucristo que intercede por nosotros, pidiendo que se dé al árbol (la humanidad) más tiempo para convertirse y dar frutos de amor y justicia

La paciencia y misericordia de Dios:

Francisco subrayó que Dios actúa como el dueño de la parábola que no corta la higuera estéril, sino que le "concede más tiempo, le da otra posibilidad" para que dé fruto. "Jesús nos ofrece la consoladora imagen de una higuera que no da fruto en el período establecido, pero cuyo dueño no la corta", explicó el Papa, enfatizando cómo Dios no se rinde con nosotros. Incluso dijo que le gustaba pensar que un buen nombre para Dios sería "el Dios de otra oportunidad", pues "siempre nos da otra oportunidad... así es su misericordia".



Llamado a la conversión y confianza:

A partir de esta parábola, el Papa invitó a no abusar de la paciencia divina, sino más bien a responder con una sincera conversión. Podemos confiar en la gran misericordia de Dios, "pero sin abusar de ella", es decir, sin justificar la pereza espiritual ni postergar el cambio de vida.

Francisco afirmó que Dios cree en nosotros aun cuando caemos: "no nos aleja de su amor, no se desanima, no se cansa de darnos confianza con ternura". Como "Padre... no ve los resultados que aún no has alcanzado, sino los frutos que puedes dar... no se detiene en tu pasado, sino que apuesta con confianza por tu futuro", dijo el Papa, alentando a los fieles a aprovechar este tiempo de Cuaresma para dar fruto en sus vidas.